

Obituario de Ángel Víctor de Miguel Rodríguez

Ángel Víctor de Miguel Rodríguez falleció el 8 de Febrero del 2008 a las 6:30 horas en el Hospital Gregorio Marañón de Madrid a los 73 años de edad. El funeral por su alma tendrá lugar en la Parroquia de San Alberto Magno (Calle Benjamín Palencia 9, 28038 Madrid) el 25 de Febrero del 2008 a las 20:00 horas.

Nació el 21 de Julio de 1934 en Tardelcuende (Soria). Hijo de Benita y Ángel, tenía una hermana mayor (Tere) y una hermana menor (Esther). Su padre trabajaba para la red nacional de ferrocarriles españoles y, por motivos de trabajo, la familia habitó en varios pueblos de Castilla (Tardelcuende, Radona, Agradas, Señuela, Villar del Saz, y Huelves). Aunque era un chico obediente, como todos los niños, también cometió alguna que otra travesura. Una de las más sonadas ocurrió cuando sus padres se tuvieron que ausentar durante un par de días y Ángel, que se había quedado encargado de cuidar los pollos, decidió abreviar las domésticas aves con vino tinto en lugar de agua. Desafortunadamente para él, los efectos de la "borrachera aviar" todavía eran patentes cuando sus padres regresaron, y éstos, como era costumbre entre los estrictos padres de aquellos tiempos, le "cascaron" algún que otro merecido cachete. Ángel también dio muchas satisfacciones a sus padres, entre las que destaca su brillante trayectoria como estudiante. Cursó el Bachillerato en Tarancón y, junto a su hermana Tere, pedaleaba 24 kilómetros a diario para ir a clase, obtuvo el título de Maestro por la Escuela de Magisterio de Cuenca con la calificación de Sobresaliente, y aprobó las oposiciones a Maestro con el número 1 por la provincia de Cuenca.

Ángel fue maestro durante 45 años primero en varios pueblos de Castilla (Cobos de Segovia, Pozuelo de la Sierra, Carrascosa del Campo, y Barajas de Melo) y después en los Colegios Públicos Javier de Miguel y Agustina Díez en la ciudad de Madrid. También fue nombrado Director del Colegio Público Agustina Díez en 1989, cargo que ocupó hasta su jubilación en Junio de 1999. La enseñanza fue una de sus grandes pasiones. Fue un maestro vocacional, y fue maestro en el más amplio sentido de la palabra. Sus estudiantes lo recuerdan como un profesor exigente y estricto que comunicaba a sus alumnos un gran entusiasmo por la cultura y la ciencia. Según sus compañeros, poseía una excelente didáctica, sobre todo para las Matemáticas. Como profesor, nunca escatimó ningún esfuerzo para sacar el máximo partido del potencial de todos y cada uno de sus alumnos, desde los más aventajados hasta aquéllos que precisaban más ayuda para aprender. Con su perseverante e infatigable trabajo, Ángel contribuyó a la educación de los más de 2000 alumnos que pasaron por sus clases a lo largo de su carrera docente. Su curiosidad intelectual también le llevó a ampliar sus estudios universitarios—a la vez que trabajaba como maestro—obteniendo en 1986 el título de Licenciado en Filosofía y Letras (sección de Filología Hispánica) por la Universidad Autónoma de Madrid.

Conoció el gran amor de su vida, Teresa, en Huelves (Cuenca). Teresa y Ángel comenzaron a "pasear" cuando él contaba tan sólo con 17 años y Teresa 16, y contrajeron matrimonio diez años después, el 5 de Julio de 1962. Fueron marido y mujer durante 45 años, hasta el fallecimiento de Ángel. Tuvieron tres hijos: Enrique, Javier, y Víctor, nacidos en 1963, 1966, y 1972, respectivamente. Ángel y Teresa hicieron muchos sacrificios para costear la educación universitaria de sus tres hijos que finalmente pudieron licenciarse en Medicina, Informática, e Ingeniería.

Ángel era una persona seria, exigente consigo mismo y con aquellos que le importaban, transparente, directo, honrado, y en palabras de uno de sus mejores amigos "sin ningún doblez". Era respetuoso con todos, pero al mismo tiempo defendía sus opiniones e ideales a capa y espada. Bajo su gesto serio, se escondía una persona sensible, a la que afectaban mucho las opiniones de los demás, y que se emocionaba fácilmente al hablar de su familia o cuando alguno de sus compañeros o amigos tenía problemas de salud. Por su forma de ser, Ángel se ganó el respeto y la admiración de la mayoría de las personas que lo rodeaban.

Era un gran aficionado a la literatura clásica española¹ y, según su mujer Teresa, pasó muchas noches desvelado leyendo novelas y desvelando también de paso a Teresa. Disfrutaba mucho con la música clásica, y en especial con el canto Gregoriano, pero también con el flamenco y la copla. Coleccionaba documentales de ciencias naturales, geografía, e historia, y sobre todo películas del Oeste—era un gran admirador de las "habilidades interpersonales" de John Wayne. Ángel jugó mucho al fútbol y destacó como delantero centro y portero—su no desdeñable estatura le permitía dominar el juego aéreo.

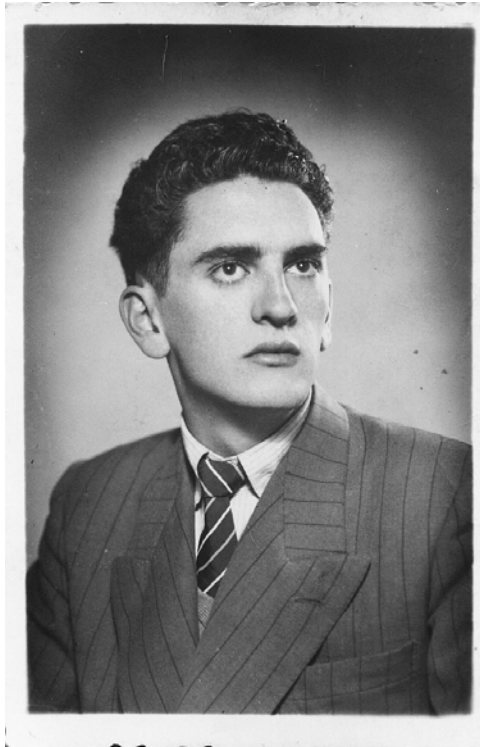
Ángel era una persona de gran habilidad manual. Experto electricista, montó algunas de las primeras radios y televisiones que se vieron en Barajas de Melo, y con los beneficios compró una moto de marca Lube—cada letra tenía un importe superior al sueldo mensual de maestro. Habilidadoso mecánico, mantuvo en perfecto estado durante más de 20 años un SEAT 600 que dejó su hermana Tere al morir. Audaz albañil, reformó su casa en Huelves (gracias entre otras cosas, a algún que otro dolor de riñones que sufrieron sus hijos al ejercer de peones). También era carpintero, fontanero, y, en fin, Ángel era capaz de resolver la gran mayoría de los muchos problemas eléctricos y mecánicos que surgían en una casa con tres hijos.

Ángel era un gran aficionado al camping y durante muchos años disfrutó sus vacaciones acampando en emblemáticos lugares como la Sierra de Gredos, la costa Mediterránea de Denia, la Laguna Negra de Soria, o la costa Atlántica de Portugal. Los que le acompañaron en esas acampadas recuerdan haber visto a Ángel cubo en mano, achicando agua de la tienda de campaña, en más de una ocasión. Tras su jubilación, también viajó a Italia, Estados Unidos, y el Reino Unido. Su lugar favorito de descanso, sin embargo, era Huelves. Le encantaba pasar allí los veranos disfrutando del fresquito de su casa, cuidando de la piscina que compartía con varios amigos, y participando en las animadas tertulias que organizaban los vecinos después de cenar.

En Junio del 2006, el equipo oncológico del Hospital Gregorio Marañón comunicó a Ángel que padecía un cáncer de pulmón en estado avanzado. Libró una dura lucha con la enfermedad, que duró 22 meses, casi el triple de lo que el pronóstico inicial indicaba. Su fallecimiento deja un enorme hueco en los corazones de su mujer Teresa, sus hijos Enrique, Javier, y Víctor, sus nueras Mayte, Carmen, y Montse, sus nietos Alberto, Jorge, Ana, y Andrés, sus familiares, y amigos. Afortunadamente, Ángel también deja infinidad de entrañables recuerdos que, poco a poco, ayudarán a rellenar esos enormes huecos.

Si tu vida es lección
y tu palabra silencio,
si tus alumnos
quieren asemejarse a ti,
entonces tú eres maestro.
Extracto de la "Oración del Maestro"

¹ Entre sus obras favoritas figuraban el "Romancero Gitano" de Federico García Lorca, "El Libro del Buen Amor" del Arcipreste de Hita, "La Lozana Andaluza" de Francisco Delicado, "Los Sueños" de Francisco de Quevedo, o "San Manuel Bueno Mártir" de Miguel de Unamuno.



Retrato de Ángel



Ángel y Teresa con su moto Lube



Retrato reciente de Ángel



Ángel y Teresa paseando juntos